12 | 20/11/2025

OPINIÓN

Han sido

múltiples

intentos de la

ultraderecha

por descarrilar

al gobierno

de la primera

Presidenta de

México





Sheinbaum, con la aprobación más alta, a pesar de campaña negra en su contra

esde que inició el gobierno de la actual presidenta
de México, Claudia Sheinbaum, también comenzó
una 'campaña negra' en su contra,
y de eso todos hemos sido testigos,
pues varios medios de comunicación han documentado que quienes
están detrás de esa campaña han
invertido recursos millonarios en la
creación de cuentas falsas en diversas plataformas de redes sociales.

Se estima que en marzo de este año se gastaron 20 millones de pesos en la red social 'X' y, por si fuera poco, recientemente en la llamada marcha de la Generación Z se gastaron 90 mdp para pro-

moverla en redes con 'influencers', de los cuales se descubrió que tienen contratos en algunos partidos de oposición, por lo que la manifestación del sábado 15 de noviembre tuvo más tintes políticos que banderas de lucha.

Tan eran pocas o nulas las exigencias, que la infiltración y los destrozos que causó el llamado

'bloque negro' tuvo más cobertura mediática que las demandas ciudadanas, por lo que reconozco el papel de la policía capitalina que actuó y detuvo a varios anarquistas en pleno acto vandálico y que, por cierto, hoy se dicen presos políticos... significado que, puedo apostar, muchos ignoran.

En fin, han sido múltiples intentos de la ultraderecha por descarrilar al gobierno de la primera Presidenta de México y, hasta el momento, no lo han logrado porque, como ella lo ha dicho: "hay mucho pueblo de México y eso nos da fuerza...", pero los adversarios creen que el pueblo al que ellos mal gobernaron es el

mismo de hoy, y no es así. Ahora los ciudadanos son muy conscientes y saben que nuestro país está viviendo un momento especial y eso la oposición no lo entiende.

De ahí que, a pesar de las costosas 'campañas sucias', la Presidenta mantiene una aprobación de 72%, de acuerdo con la más reciente encuesta publicada en este diario, así como diversos estudios de opinión. Y saben que su aprobación no se construyó en redes sociales, ni desde un escritorio, sino en las calles y las urnas, con una participación histórica que legitimó un proyecto que comenzó en 2018.

Sobre ello, basta ver la cantidad

de videos y 'memes' para darse cuenta que durante la marcha del sábado 15, los jóvenes eran pocos, pues había más transeúntes y turistas que gente de la llamada Generación Z.

Incluso, había más banderas de partidos políticos que peticiones en favor de la juventud; se escuchaban más consignas pidiendo una intervención

extranjera que propuestas para aumentar la matrícula universitaria o el empleo juvenil, lo que deja ver que no fue un acto en favor de los jóvenes, pues esta población, aunque falta por hacer, hoy está mejor atendida que cuando gobernaba la hoy oposición que, lejos de ver por ellos, quiso privatizar la educación.

Y eso es lo que diferencia a la Cuarta Transformación, que prioriza la justicia social en donde antes sólo había abandono.

Y esa era nuestra meta cuando nosotros salíamos a las calles y nos manifestábamos y, sin miedo a equivocarme, logramos más y sin romper ni un solo vidrio.